



## **ALFREDO RODRIGO BONET**

**Salesiano coadjutor**

Nacimiento: La Horra (Burgos) 08/01/1943

Profesión religiosa: Mohernando 16/08/1961

Fallecimiento: Logroño 23/04/2021

Nuestro hermano Alfredo había nacido el 8 de enero de enero de 1943, donde vivió hasta los 12 años; su familia se trasladó a Barakaldo como tantas familias a encontrar trabajo. Allí encontró su vocación salesiana. Cuando estudiaba Maestría Industrial en la Escuela de Barakaldo tuvo la gracia de que un par de salesianos (Tomás Alonso y Victorio Mirón) daban clase en la misma y trabajaban con estilo salesiano en esa Escuela pública. Alfredo y otros jóvenes se entusiasmaron con las propuestas pastorales y vocacionales que les hicieron.

Alfredo, poco a poco, logró convencer a sus padres de que le permitieran seguir la vocación salesiana. En 1957 ya le vemos en el Aspirantado de Coadjutores en San Fernando-Madrid. El Noviciado en Mohernando lo culmina con la primera profesión el 16 de agosto de 1961.

En Bilbao-Deusto, casa en la que ha entregado su vida salesiana durante muchos años, Alfredo hizo su etapa formativa denominada de Perfeccionamiento. Allí desempeñó sus primeros años de vida salesiana en el campo de misión que le ha caracterizado: la Formación Profesional.

Con espíritu emprendedor, Alfredo se preparó con esmero a la labor salesiana en la Formación Profesional. Eso lo refleja la titulación de Ingeniería y los muchos cursos de capacitación y de actualización en las novedades de Electrónica e Informática.

En Deusto estuvo desde 1976 a 2008, entregado a dar calidad a la educación salesiana y a poner las instalaciones a la altura que requerían los tiempos, dejando su semilla de educador salesiano en miles de alumnos. La obediencia le pidió ir a Urnieta-Pake Leku en 2008 para poner a tono las instalaciones y atender a las personas que pasaban por la casa. Y en 2016, la casa de Logroño-Domingo Savio fue su nuevo destino. En pocos años se ha ganado la estima de todos al ver cómo ponía sus cualidades al servicio de la casa.

Como buen religioso salesiano, Alfredo aplicó su formación técnica a la vida concreta de la casa y de la comunidad, con sencillez y sentido de pertenencia a la casa. Todos, profesores y salesianos, reconocen su espíritu de servicio y su disponibilidad para mantener a punto las instalaciones.

El verano pasado le fue diagnosticada la enfermedad de ELA que muy rápidamente le ha ido debilitando hasta su fallecimiento.

Don Bosco estará orgulloso de este salesiano coadjutor que ha sabido encarnar su ideal de coadjutor. María Auxiliadora, madre del Resucitado, sea también madre buena que acoge a Alfredo en el Paraíso.